

PEQUEÑO TRATADO

SOBRE UN ÁRBOL

CONOCIDO EN TABASCO

CON EL NOMBRE DE

MACALLO.

POR EL DOCTOR DON DESIDERIO GERMAN ROSADO.

MEXICO.

IMPRESA DEL GOBIERNO, EN PALACIO,
A CARGO DE JOSE MARIA SANDOVAL.

1868.

EL MACALLO.

Con este nombre es conocido en Tabasco un árbol grande y corpulento, que se encuentra en abundancia en algunas partes de su territorio, ya confundido con otros en la espesura de los bosques, ya campeando solitario en las colinas y sabanas, ó ya inclinando su ramaje en los bordes de los rios y arroyos.

Parece que de él es que hace referencia Cogolludo en su "Historia de Yucatan" al señalar la *Yaba* entre los otros febrífugos de aquella península.

Segun me ha referido el sabio naturalista belga A. Ghiesbreg, ha sido mencionado este árbol por D. Ramon de la Sagra en una obra ú opúsculo escrito en Paris sobre las producciones vegetales de Cuba.

La primera noticia que tuve de este árbol, fué bajo el ya expresado nombre de *Yaba*, como un purgante vermífugo del que se ha usado y abusado en la medicina de los pobres.

Los variados y notables efectos de este vegetal empleado aunque poco en la medicina doméstica, me inclinaron hace muchos años á ocuparme de él; sintiendo que por varios motivos mis observaciones, análisis y experimentos no hayan sido tan eficaces como deben serlo empleados por otros sujetos en mas favorables circunstancias.

Sin embargo, debo decir en general que quizá entre los vegetales con que se encuentra enriquecida esta privilegiada region, no hay ninguno tan útil para la medicina y para las artes, ni tan á propósito para el sustento del hombre, como especificaré mas adelante.

Despues de aparecer con su espeso y menudo follage de un amarillo luciente, se cubre de flores por los meses de Febrero y Marzo. No teniendo á la vista ninguna de ellas, solo me es permitido en la actualidad copiar un ligero apunte hecho en 1864, despues de un paseo por el Macallal cerca de S. Juan Bautista, con el ilustre Sr. Dr. Berendet. La flor es completa, pedunculada. Tiene diez estambres, cinco pétalos irregulares, de los que uno es doble ancho en estandarte, cáliz monosépalo de cinco divisiones. Flores de un morado vivo con matices rojos, de un olor suave, agradable, almizclado un poco; son pequeñas en tirso. Estambres: son soldados inferiormente formando una envoltura al pistilo." Por lo ya copiado y por el recuerdo que hago de esas flores, de aspecto triste y que no halagan ciertamente la vista, he creido que este vegetal debe ser colocado entre las *Papilionaceas* de Turnefor, *Decapolinea-Monogermínea* de L., ó de la *Monodesmia Decapolinea* del mismo.

Las hojas son pecioladas, alternas, simples, abiertas, elípticas y de 4 á 5 pulgadas de longitud. El tronco en casi todos pasa de un metro en su diámetro y se divide en una altura proporcional en gruesos ramos, cuyas curvas pueden

ser aprovechadas para varias construcciones que necesitan ser fuertes. Es verdaderamente prodigioso lo mucho que se cubre de fruto esta planta anualmente. Este es oblongo, algo achatado, en dos caras, de la misma longitud poco mas ó ménos que la hoja, y compuesto de una cápsula y de una almendra de un olor poco pronunciado. La cápsula ó quizá mejor dicho la drupa es dura y fibrosa, difícil de romper y de bastante duracion. Como puede notarse en las que acompaño á este escrito para la seccion respectiva del ministerio de fomento, ellas presentan la particularidad de asemejarse en alguna manera al conjunto de la masa cerebral en su configuracion externa, principalmente respecto de las circunvoluciones y depresiones de la *sustancia cortical*, y la señal de la *línea media*, que dejan percibir con mas claridad miéntras mas en sazón se hallan.

La corteza es rugosa exteriormente, y bastante gruesa, algo semejante en sus láminas internas á la de las quinas, pero no tiene su amargura.

USO MEDICINAL.

En la medicina doméstica solo el cocimiento del peso de una dracma ó dracma y media al dia, de la corteza, sé que se ha empleado como vermífugo administrado á los niños. Nombrado por el gobierno de este Estado en Agosto de 1862 para venir á esta villa á atender á los epidemiados del vómito prieto, me veia en la precision de asistir á personas que padecian de fiebres intermitentes de carácter sumamente pernicioso con predominio de los síntomas biliosos desde el principio. ¿Hasta qué punto habia yo de dejar de ver en el enfermo una *gastro-entero-hepatitis* aguda para considerar solo á

un atacado de la fiebre amarilla? No siempre era posible. Pero mientras que la inflamacion no era demasiado intensa y que el vómito característico no se habia presentado, y en otras intermitentes de mal carácter, entre otros medicamentos emplée como principal extracto el acuoso del Macallo, convencido de la ineficacia en esos casos de la quinina, cuya contraindicacion, en la mayor parte de ellos, era manifiesta.

El parte dado al gobierno por la autoridad política, sobre el eficaz resultado obtenido por el facultativo en comision, y publicado en el periódico oficial de esa época, no puede ser mas satisfactorio.

La fama del nuevo medicamento mejor que la preciosa quinina en muchos casos, obligaba á muchas personas de diferentes localidades á pedir *mis píldoras* segun se expresaban, con las correspondientes explicaciones para su uso. Me ví, pues, en la necesidad de hacer la publicacion de las nuevas píldoras vegetales en Marzo de 1868, para satisfacer á tales demandas, siendo este únicamente el motivo de darlas á conocer y no en manera alguna el deseo de lucro.

El consumo de ellas, cada dia mas grande, confirmaba su excelencia aun en puntos fuera de este Estado; pero á los pocos meses fué suspendido su expendio por no poder seguir suministrando, á causa de mi separacion de la capital, el medicamento de que se hacian, y por la serie de acontecimientos generales que todo lo trastornaron en la nacion.

En dicha publicacion, que acompaño á este pequeño tratado para que se inserte con él, se encuentran indicadas las principales virtudes medicinales y su uso terapéutico, con referencia al extracto mencionado hecho con la corteza por el procedimiento ordinario hasta el estado seco, y del que cada píldora contenia dos granos.

Este medicamento es tanto mas específico de las intermi-

tentes, mientras menos efectos purgantes determina y se dá á dosis mas aproximadas. ¿Es acaso vermífugo y vermífuga solo porque es drástico? No en manera alguna. Porque sin negar su eficacia en el particular, como la tienen los otros drásticos, aun sin determinarse, en efecto obra por la reiteracion de la dosis contra los vermes intestinales.

¡Cuán útil para la ciencia habria de ser la separacion seguramente posible de la sustancia antiperiódica, de la drástica y de la vermífuga contenida en el tejido de la preciosa corteza del Macallo!

El principio purgante que puede ser tambien vermífugo, parece ser una resina ó un alcaloide, por ser soluble en el alcohol fuerte, é insoluble en el agua. Me he convencido de esto, disolviendo ó mezclando el extracto dicho con alcohol. La sustancia que queda sin disolverse no es purgante ni vermífuga; sin embargo, me parece haber curado con ella intermitentes rebeldes.

El extracto de que me ocupo, evidentemente contiene gran cantidad de tanino, segun se puede convencer cualquier persona, por los medios fáciles y sencillos que hay para ello. Quizá por esto y no por razones homeopáticas, á cortas dosis contiene la diarrea crónica, complicada ó no con vermes intestinales. En altas dosis es seguro su efecto purgante, solicitado este por algunos facultativos en el mismo tratamiento.

A la solucion acuosa ó inaceracion de la corteza en el agua despues de filtrada, he agregado amoniaco líquido para enturbiarla, y he obtenido un precipitado algo sperlado en su color, sin duda un alcaloide impuro. Administrado á la dosis de dos granos en veinticuatro horas, en píldoras de 4º de grano, ha curado intermitentes.

La adicion del ácido sulfúrico al agua de la decoccion

[que la hace enrojecerse un poco], al grado de ser solo sensible su presencia con el papel reactivo, indudablemente facilita la extracción de los principios activos. Esto sucede en tales términos (y conviene llame la atención sobre ello), que ya en momentos de estarse acabando de formar el extracto en baño de maria hace algunos años, por haber aproximado el rostro en aquel lugar oscuro para examinarlo, sentí inmediatamente que el gas que aspiré me produjo un principio de sofocación penosísima, astringencia dolorosa en la garganta, y tos convulsiva y seca, temiendo yo terminase en hemoptisis.

Ademas, se me produjo una oftalmia aguda que me duró muchos días. Al sirviente encargado de agitarlo, se le presentó tambien una oftalmia crónica que al principio atribuí á otras causas. Tambien se quejaba de que sentia molestia con aquel vapor. Insisto en asegurar, que apenas se añadió al cocimiento ácido sulfúrico, al grado de hacer perceptible solamente su presencia con el papel reactivo. Cuando se toma el extracto en gran cantidad, y principalmente si se ha debilitado el estómago, se produce malestar en dicha víscera, náuseas, cefalalgia, aturdimiento, sensación de plenitud en la cabeza con zumbido de oídos, vértigos, &c., como efecto primitivo. Despues se desarrollan todos los síntomas de los drásticos con diarreas mucosas, biliosas y serosas hasta la postración. ¡Qué cuadro tan admirablemente fiel entónces para el homeópata, el de los síntomas de esta sustancia, con los que se desarrollan en el cólera-morbus!

He dicho, en la publicación de que he hecho referencia, ser útil el extracto para las intermitentes con clorosis confirmada. Esto puede explicarse en mi concepto por su acción tónica, aunque no es muy amarga; y tambien porque ademas de poner á las vías digestivas en mejor estado para proporcionar mejor quilo, mejorando así la calidad de la

sangre, probablemente el vermífugo Macallo posee efectos sedantes sobre el corazón como el vermífugo Espigelia, notándose además algunas otras analogías de síntomas entre ellos. La tintura de las flores me ha sido útil para combatir la tos espasmódica.

La gran cantidad de fruto de cada árbol, y la abundancia de estos en algunos lugares, debe inclinar á los que se interesan por la clase proletaria, á hacerla comprender el gran partido y ventaja que se pueden proporcionar alimentándose con esta almendra, principalmente en las grandes escaseces de granos que suelen tener lugar, presentando un cuadro horroroso de miseria. El modo de servirse de ella es muy sencillo. Se muele por los medios ordinarios, se le lava varias veces hasta que deje el agua de tener un sabor un poco amargo y astringente, y se incorpora la masa bien fina con una parte menor de harina de maiz ó de trigo para después cocer el pan.

¿Será necesario para conseguir esto, que el gobierno se interese tanto como Luis XVI en Francia, para hacer que el pueblo se resolviera á comer la patata? ¿Será preciso entre nuestros filántropos el celo ardiente del químico Parmentier, á quien en todo el mundo se deben erigir estatuas por haber generalizado su uso? Se puede juzgar de la buena calidad del almidon extraido de dicha masa, por la pequeña cantidad que acompaño al dirigir este tratado, y de la ventaja que proporciona tener en él un sustitutivo de las mejores féculas alimenticias.

He administrado esto en lugar del sagú, tan caro y escaso, en las enfermedades de las vías digestivas, y en las convalecencias que exigen la reparacion gradual y prudente del organismo. He saboreado con otras personas el regalado pan del almidon con manteca, como para un sibarita.

NUEVAS PILDORAS VEGETALES.

TODO MAL TIENE SU REMEDIO EN EL SENO DE LA
NATURALEZA.

La Providencia ha permitido que el que suscribe, consagrado por su profesion al servicio de la humanidad doliente, haya tenido la gran satisfaccion de encontrar, como fruto de su dedicacion á algunos ramos de historia natural, un precioso árbol que puebla nuestros bosques y que ofrece al hambriento, rico y abundante pan, al enfermo curacion pronta y fácil y á la industria materiales á propósito.

Al dar cuenta de su descubrimiento al gobierno de la república, el ciudadano ministro de fomento ha contestado entre otras cosas, lo siguiente: "Me es grato manifestar á vd. que el supremo magistrado ha visto con grande interes los esfuerzos que hace en todas direcciones para cooperar con honra de la república al adelantamiento del difícil arte á que se ha consagrado vd. con tan laudable abnegacion."

El medicamento que tengo el honor de ofrecer al público y que la "Sociedad médica de Tabasco" ha convenido en se-

ñalar con el nombre de NUEVAS PÍLDORAS VEGETALES, ha sido observado por mí ocho años hace y recientemente por algunos conprofesores cuyos testimonios favorables son en mi poder. Situado felizmente en un lugar en que la fiebre intermitente es endémica con todos sus horrores y se reviste siempre cual otro Proteo de nuevas formas perniciosas, he tenido un vasto campo de observacion.

Un prolijo y concienzudo exámen me ha demostrado ser ciertos principios del árbol indicado un remedio mas seguro que la quinina para impedir el acceso en las calenturas intermitentes y para curar las remitentes. A esta ventaja reunen las *nuevas píldoras vegetales* la de no obrar produciendo ó aumentando la plétora sanguínea, cuyo efecto en la quinina, ademas del malestar del paciente, la contraindica en las personas expuestas á congestiones, principalmente en los ancianos.—No produce irritacion local ni general de una manera sensible como lo hace la quinina, por lo que se puede administrar durante la fiebre y con inflamacion gastrointestinal cuando no es muy intensa, sin temor de aumentarla ó de producir disenterias.—Se puede tambien dar este medicamento durante mas tiempo que la quinina, aun á las embarazadas, en quienes esta suele producir el aborto.—La quinina dificultosamente se dá á los niños, á causa de su sabor amarguísimo: el nuevo medicamento lo toman á veces sin conocerlo, principalmente en jarabe. El estado de las vísceras abdominales y la sobreabundancia ó derrame de biliar juntamente con lo que forma el embarazo gástrico, piden casi siempre que se administren purgantes y en seguida el antiperiódico; es, pues, una gran ventaja tener en la nueva sustancia una y otra cosa. Pero la propiedad mas preciosa que le he conocido es la de que los enfermos cuando guardan los preceptos higiénicos no recaen, aun continuando en el

mismo clima y bajo la influencia de los miasmas de los pantanos, como sucede frecuentemente á los que toman quinina en estos lugares, con riesgo de producirse con el infarto siempre creciente del bazo, hidropesías, clorosis, &c. Las intermitentes con clorosis confirmada no necesitan de preparaciones de fierro para ser curadas con el medicamento nuevo, debiéndose sí continuar mas tiempo en uso. En la fiebre verminosa, tan comun en los niños, la quinina es insuficiente por sí para curarla, y se necesita casi siempre de administrar algun vermífugo, y esto con riesgo inminente de agravar su estado por la irritacion que produce. En este caso es cuando se muestra verdaderamente heróica la nueva sustancia, pues cura suavemente expulsando las lombrices y apagando la fiebre sin otro auxiliar.

Las obstrucciones é inflamaciones crónicas del bazo y del hígado ceden prontamente con el uso de las *nuevas píldoras vegetales*, segun mi experiencia.

Parece evidente que esta sustancia obra de un modo específico sobré las enfermedades de las membranas, principalmente sobre las mucosas, siendo así que con su uso, no en dosis purgante, se ha robustecido en cortísimo tiempo una señora que adolecia de una tos sanguinolenta con calentura por la tarde, dolor y calor al pecho, falta de apetito, muy extenuada y descolorida; y otra que con los mismos síntomas presentaba ademas una disnea que la ponía á la muerte, está considerablemente mejorada. Es muy notable tambien el caso de un enfermo que entró quince dias hace en el hospital de esta ciudad, presentando bien marcada una hidropesía de pecho [hidrotórax] con edema general, con tos fatigosa y opresion á la garganta, que le impedia hablar, el cual con el uso de la indicada sustancia, no como purgante, está en su grueso natural, habla claro y se halla en convalecencia.

Entre los purgantes y vermífugos, no conozco otro mejor que las *nuevas píldoras vegetales*, tanto por su modo de obrar como por la facilidad de administrarlo aun á los niños. Segun la dosis, purga como laxante ó de un modo mas abundante, sin producir nunca grandes dolores ni irritaciones. Si el individuo tiene lombrices, puede estar cierto de que se librará de ellas sin riesgo ni padecimiento. Hay ciertos casos graves como en los cólicos, en que el médico desea obtener de un modo pronto y seguro el efecto purgante, para lo que no conozco otro agente mejor que las *nuevas píldoras vegetales*.

La conciencia y el amor á la humanidad me gritan incessantemente que debo generalizar en beneficio público el uso de un medicamento tan precioso é importante. Por otra parte, la observacion de varios facultativos, entre otros la de los Sres. Guzman y Sarlat, me hace creer y esperar que serán públicamente confirmadas las grandísimas virtudes de las *nuevas píldoras vegetales*.

Me parece conveniente para la ciencia y la humanidad que los señores médicos que hagan uso del nuevo medicamento, publiquen ó me comuniquen para ello sus observaciones.

MODO DE USAR

LAS NUEVAS PÍLDORAS VEGETALES.

Para curar las remitentes é intermitentes pueden tomar los adultos una píldora cada hora, y cada tres si se presenta diarrea, por el espacio de tres dias. Las personas de 7 á 14 años las tomarán durante los tres dias con intervalo doble. A los niños de menor edad se administrarán disolviendo bien seis píldoras en seis onzas de jarabe simple, para dar

5

una cucharadita cada dos horas ó cada tres si produjese diarrea, hasta que no haya temor de que la fiebre reaparezca.

Para obtener un efecto solo purgante, deben tomarse las píldoras una cada media hora hasta aparecer la primera deposición líquida, suspendiéndose en seguida. Los niños tomarán dicho jarabe como purgante y vermífugo, una cucharadita cada media hora, suspendiéndose su administración desde la primera deposición líquida para continuarla el 2º y 3º día si se cree quedar todavía lombrices.

En casos de inminente peligro, como en ciertos cólicos, se tomará el medicamento en doble menor intervalo hasta la primera ó la segunda deposición.

Para curar infartos del bazo, inflamación crónica del hígado, del aparato gastro-intestinal y de los pulmones, las hidropesías y clorosis, tomarán las personas adultas una píldora cada tres horas, las de 14 años cada cuatro y una cucharadita del jarabe cada dos horas los niños.

En todos los casos referidos es prudente sugetarse á la dirección de un médico.

Las *nuevas píldoras vegetales* se expenden en la botica del Sr. D. Manuel Ponz y Ardil en esta ciudad, en cajitas que contienen dos docenas, y cuyo precio es el de cuatro reales.

San Juan Bautista de Tabasco, Marzo 3 de 1863.

DR. DESIDERIO GERMAN ROSADO.